

¿Qué necesitaría ocurrir para que Costa Rica se reconozca como un ecosistema regenerativo?

*De articulaciones distribuidas a capacidad colectiva:
hacia una infraestructura para la Economía del Bienestar*

- Reconocer, conectar y fortalecer la capacidad regenerativa que ya existe. -

- **Autores:** Hub de Economía del Bienestar / WEAll Costa Rica
- **Fecha de publicación:** Agosto 2026
- **Audiencia clave:** Aliados estratégicos, tomadores de decisión, autoridades de política pública, inversionistas de impacto, academia y redes socioambientales.

1. Resumen Ejecutivo

Costa Rica ha construido una trayectoria singular en materia ambiental y social. Al mismo tiempo, en distintos territorios y sectores han surgido empresas, emprendimientos, comunidades, organizaciones, instituciones públicas y espacios académicos que exploran nuevas formas de producir, cuidar, organizarse y generar valor. Muchas de estas iniciativas comparten principios vinculados con la Economía del Bienestar y la regeneración, aunque no siempre se reconocen entre sí como parte de un mismo proceso de transformación.

Este panorama se inscribe en un contexto global en el que los modelos económicos centrados principalmente en el crecimiento de la producción muestran limitaciones para responder a desafíos como la desigualdad, la pérdida de biodiversidad, el deterioro de los ecosistemas, la crisis climática y distintas formas de desconexión social. Frente a ello, la Economía del Bienestar propone ampliar nuestra comprensión del progreso y situar la economía al servicio de las condiciones que permiten florecer a las personas, las comunidades y los sistemas naturales de los que formamos parte.¹

Desde esta perspectiva, Costa Rica no parte de cero. Existe una capacidad regenerativa distribuida entre múltiples actores, sectores y territorios. Sin embargo, estas iniciativas operan desde redes, agendas y espacios diversos, y sus conexiones siguen siendo parciales. El conocimiento, las experiencias, y los recursos y capacidades que podrían potenciarse mutuamente, todavía permanecen dispersos.

La hipótesis central de este paper es que la siguiente etapa no consiste únicamente en crear más iniciativas, sino en reconocer, hacer visible, conectar y fortalecer la capacidad regenerativa que ya existe. Pasar de una suma de esfuerzos valiosos a un ecosistema requiere desarrollar una infraestructura colectiva: lenguajes y conocimiento compartidos, datos y evidencia, espacios de encuentro, herramientas y capacidades, acceso a recursos y mecanismos de gobernanza que permitan aumentar la capacidad colectiva de acción.

Costa Rica podría así consolidarse como un laboratorio vivo de Economía del Bienestar y regeneración: no como un modelo terminado, sino como un territorio donde distintas expresiones puedan encontrarse, aprender unas de otras y experimentar nuevas formas de actuar colectivamente. Este documento explora ese potencial y propone condiciones iniciales para fortalecer su articulación.

¹ Fioramonti, L., Coscieme, L., & Trebeck, K. (2019). *Change Policy Guide: A guide to policy design for a Wellbeing Economy*. Wellbeing Economy Alliance (WEAll).
Wellbeing Economy Alliance. (2020). *Answering the Call for a Wellbeing Economy: A WEAll Briefing Paper*. WEAll Development Ltd.

¿Qué necesitaría ocurrir para que Costa Rica se reconozca —y pueda actuar— como un ecosistema regenerativo?

En este documento, la regeneración no se entiende únicamente como reducción del daño, sino como la capacidad de fortalecer las condiciones habilitantes y capacidades de carga para que los sistemas vivos —humanos y más que humanos— puedan renovarse, adaptarse y florecer (Mang & Reed, 2012). Desde esta perspectiva, la Economía del Bienestar y la regeneración no son equivalentes, pero pueden actuar como marcos complementarios.

Desde la Alianza para la Economía del Bienestar (WeAll), una Economía del Bienestar se entiende como una economía diseñada para servir a las personas y al planeta, orientada por la dignidad, la naturaleza, el propósito, la equidad y la participación (Wellbeing Economy Alliance [WEAll], 2023).

2. Marcos de referencia: una lente ecosistémica

Hablar de una Economía del Bienestar no remite a un único modelo ni a una fórmula cerrada. En las últimas décadas han surgido distintas corrientes que, desde perspectivas complementarias, cuestionan la idea de que el crecimiento económico sea equivalente al progreso y proponen situar el bienestar de los sistemas vivos en el centro de las decisiones económicas.

Este *paper* recoge algunas de estas aproximaciones para **establecer las lentes desde las cuales observamos el potencial regenerativo de Costa Rica**.

a. Economía del Donut: prosperar dentro de un espacio seguro y justo

La **Economía del Donut**², desarrollada por Kate Raworth, propone imaginar la economía dentro de dos fronteras: un **suelo social**, que representa las condiciones necesarias para que las personas puedan vivir dignamente, y un **techo ecológico**, determinado por los límites planetarios que sostienen la vida (Raworth, 2017).

Entre ambos se encuentra un espacio seguro y justo en el que las sociedades pueden prosperar (Raworth, 2017).

El marco resulta especialmente relevante para Costa Rica porque permite conectar preguntas que con frecuencia se analizan por separado: bienestar, desigualdad, producción, territorio, biodiversidad, clima y uso de recursos.

En 2024, Kate Raworth señaló a Costa Rica como el país que más se aproxima a satisfacer las necesidades de su población dentro de los límites del planeta, aunque ningún país ha alcanzado todavía plenamente ese espacio seguro y justo (Raworth, 2024).³

Sin embargo, estar “más cerca” no significa encontrarse dentro de la Dona: la evidencia disponible indica que ningún país ha alcanzado todavía simultáneamente los umbrales sociales dentro de límites ecológicos globalmente sostenibles (O'Neill et al., 2018; Fanning et al., 2022). Desde la lente ecosistémica que propone este paper, esta pregunta puede ampliarse:

¿Estamos creando las condiciones para que todas las formas de vida puedan prosperar sin sobrepasar la capacidad de los sistemas que las sostienen?

b. Corrientes que amplían nuestra comprensión de prosperidad

La Economía del Bienestar dialoga con otras corrientes que cuestionan distintos componentes del paradigma económico dominante. El **decrecimiento**, desarrollado desde distintas perspectivas por

² Raworth, K. (2017). *Doughnut economics: seven ways to think like a 21st-century economist*. Chelsea Green Publishing

³ Raworth, K. (2024, March). *A new compass for economics*. *Finance & Development*, 61(1). International Monetary Fund.

autores como Jason Hickel, Giorgos Kallis y Timothée Parrique, cuestiona la necesidad de mantener un crecimiento continuo de la producción (Hickel et al., 2022; Parrique, 2019).

El decrecimiento propone reducir de manera planificada el uso de energía y materiales —especialmente en economías de altos ingresos— mientras se fortalecen la equidad y el bienestar.

A su vez, la discusión está estrechamente vinculada con el principio de transición justa: la reducción del uso excesivo de energía y materiales no puede implicar restringir las posibilidades de bienestar de comunidades y territorios históricamente excluidos, sino ampliar su capacidad de satisfacer necesidades dentro de límites ecológicos.

También la **Economía del Bien Común**, impulsada por Christian Felber, plantea que el éxito económico debe evaluarse también por su contribución a dimensiones como la dignidad humana, la solidaridad, la justicia social, la participación y la sostenibilidad ecológica (Felber, 2012).

Aunque estas aproximaciones no son equivalentes, comparten una pregunta fundamental: **¿qué entendemos por prosperidad y qué debería producir realmente una economía?** En conjunto, desplazan la conversación desde la maximización de resultados económicos hacia la capacidad de generar bienestar, equidad, resiliencia y vida.

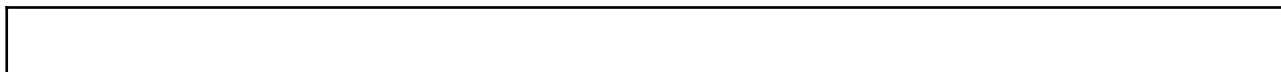
c. De la economía del ego a la economía del ecosistema

Un tercer lente útil para este paper proviene de Society 4.0 y Teoría U, de Otto Scharmer y Katrin Kaufer. Su aporte permite observar no solo qué debe cambiar, sino cómo cambia la relación entre los actores de un sistema (Scharmer & Kaufer, 2013).

Scharmer describe una transición desde una lógica de ego-system, centrada en intereses particulares y en la optimización de partes del sistema, hacia una conciencia de eco-system, orientada a comprender el conjunto, colaborar y co-crear.

El marco también ayuda a reconocer desconexiones ecológicas, sociales y de sentido que muestran por qué los desafíos sistémicos no pueden resolverse únicamente multiplicando buenas iniciativas: también requieren transformar las relaciones entre ellas.

Estas lentes permiten observar el caso costarricense desde una pregunta común: no solamente qué iniciativas existen, sino qué condiciones permitirían que funcionen como parte de un sistema capaz de generar bienestar y regeneración.





3. Costa Rica: señales de un ecosistema que ya existe

Costa Rica no parte de cero. El país ha construido una trayectoria reconocida en recuperación de cobertura forestal, conservación de la biodiversidad, generación eléctrica renovable y mecanismos de política pública como el Pago por Servicios Ambientales. Alrededor del 52 % del territorio mantiene cobertura forestal; el país alberga aproximadamente el 6 % de la biodiversidad mundial y, en 2025, el 98,6 % de la electricidad producida provino de fuentes renovables (PNUD, 2025; ICE, 2026). El Programa de Pago por Servicios Ambientales constituye, además, uno de los mecanismos financieros de la política ambiental costarricense orientados a conservar bosques y biodiversidad (FONAFIFO, s. f.).

El recorrido descrito no implica un avance lineal ni exento de tensiones. Costa Rica continúa enfrentando controversias y desafíos en materia de conservación, gobernanza ambiental y coherencia entre sus compromisos históricos y determinadas decisiones de desarrollo. Casos recientes muestran que la reputación ambiental del país convive con disputas reales sobre protección de ecosistemas, prioridades económicas y capacidad institucional⁴. Precisamente por ello, pensar a Costa Rica como laboratorio vivo no significa presentarla como un modelo terminado, sino como un

⁴ La trayectoria ambiental histórica no garantiza automáticamente coherencia regenerativa en las decisiones presentes como por ejemplo los temas de Gandoca-Manzanillo / conservación; debate sobre hidrocarburos o extractivismo; Escazú o gobernanza ambiental que pueden revisarse en:

- **FECON.** (2024). *Situación del patrimonio natural del Estado y alertas ambientales en Costa Rica*. Federación para la Conservación de la Naturaleza.
- **Programa Estado de la Nación.** (2024). *Trigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Consejo Nacional de Rectores (CONARE).
- **Sala Constitucional de Costa Rica.** (2025). *Sentencia sobre la nulidad del Plan de Manejo del Refugio Nacional de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo y protección de la zona marítimo-terrestre*. Poder Judicial de Costa Rica.

territorio donde distintas visiones sobre bienestar, desarrollo y regeneración están actualmente en tensión.

Esta trayectoria convive con tensiones y contradicciones. En 2025, por ejemplo, la Sala Constitucional declaró inconstitucional el Plan General de Manejo de Gandoca-Manzanillo por vulneraciones constitucionales y de la Convención Ramsar; ese mismo año, una evaluación del Banco Mundial recomendó fortalecer los derechos de acceso ambiental en el país, incluyendo considerar la ratificación del Acuerdo de Escazú (Sala Constitucional, 2025; Banco Mundial, 2025).

Hoy, en distintos territorios y sectores, pueden reconocerse actores que están experimentando con formas diferentes de producir, financiar, cuidar, gobernar y relacionarse con los sistemas vivos.

Estas expresiones aparecen, entre otros ámbitos, en:

- **Emprendimientos y empresas**, que incorporan criterios sociales y ambientales en sus modelos de negocio, exploran la circularidad, nuevas formas de producción y relaciones más responsables con sus territorios y cadenas de valor.
- **Comunidades e iniciativas territoriales**, vinculadas con la gestión comunitaria del agua, la soberanía alimentaria, la conservación, la restauración de ecosistemas y distintas formas de organización local.
- **Academia y espacios de conocimiento**, que investigan, forman capacidades y experimentan con nuevas aproximaciones al desarrollo, la sostenibilidad y la regeneración.
- **Finanzas e inversión de impacto**, que buscan movilizar recursos hacia actividades capaces de producir valor económico junto con resultados sociales y ecológicos.
- **Instituciones públicas y gobiernos locales**, desde donde emergen políticas, programas e innovaciones que pueden habilitar nuevas formas de relación entre economía, bienestar y territorio.
- **Redes y organizaciones de la sociedad civil**, que conectan actores, producen conocimiento, impulsan cambios culturales y crean espacios de colaboración.

Como continuidad de este trabajo, se propone desarrollar un espacio digital vivo donde el mapeo, los casos, la evidencia, los desafíos y las oportunidades de articulación puedan ampliarse y actualizarse progresivamente.

4. Del conjunto de iniciativas al ecosistema

En el proceso de trabajo del grupo motor del Hub de Economía del Bienestar ha emergido una hipótesis recurrente: existen múltiples iniciativas y espacios de articulación, pero no siempre se reconocen entre sí como parte de un ecosistema compartido.

El desafío, por tanto, no parece ser únicamente la ausencia de iniciativas, sino la brecha que persiste entre las articulaciones que ya existen y la posibilidad de reconocerse y actuar como capacidad colectiva. Entonces hay conocimiento que no circula, experiencias que no se conocen entre sí, datos que permanecen dispersos, recursos que no siempre encuentran a quienes podrían utilizarlos, y aprendizajes que podrían multiplicarse si existieran mejores mecanismos para compartirlos.

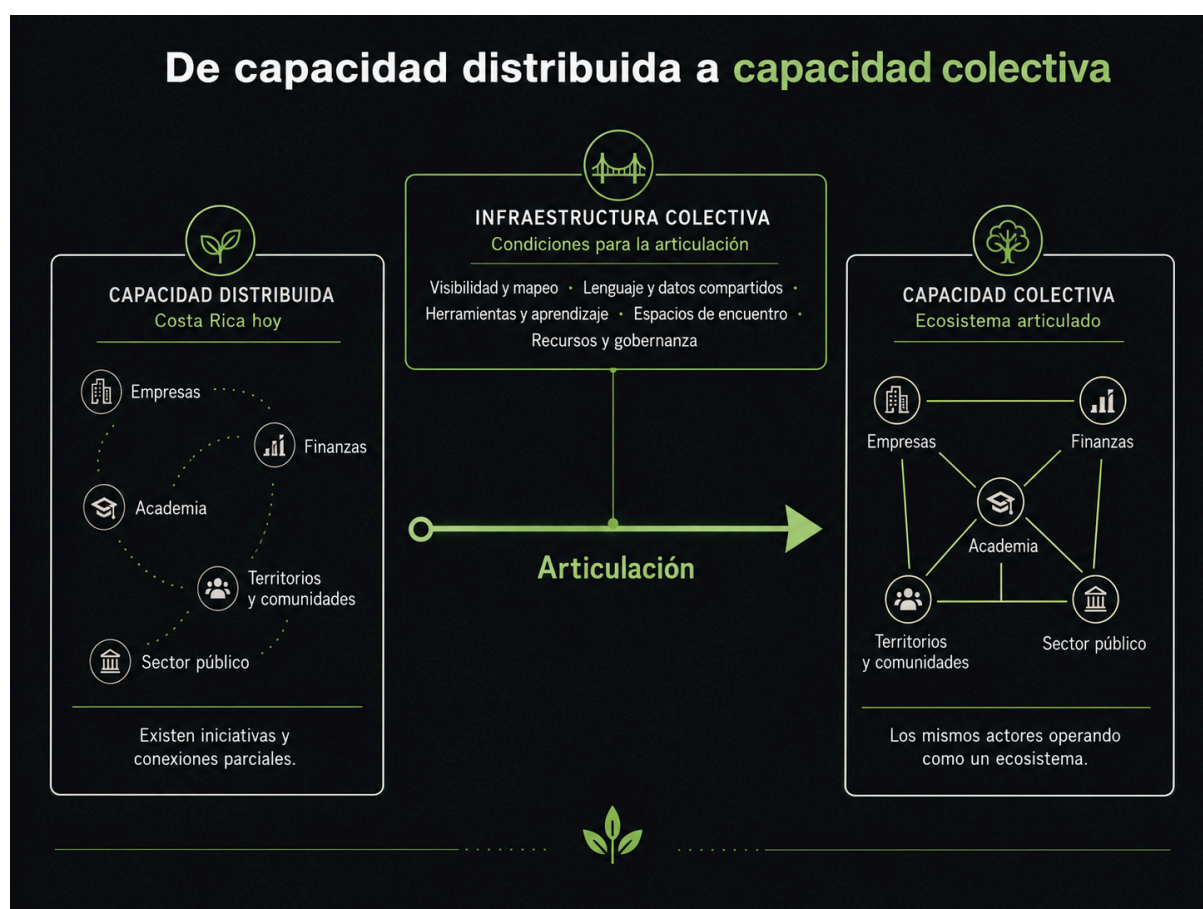
La capacidad distribuida no significa ausencia de articulación. Costa Rica cuenta ya con espacios que conectan actores alrededor de distintos componentes de la transición⁵. Bioferia se presenta como punto de encuentro entre empresas, emprendimientos, ONG, gobiernos, academia y público general alrededor de sostenibilidad y regeneración; Regenera 360 busca activar el ecosistema AgriFoodTech conectando proyectos, inversión, conocimiento, mercado y alianzas; Feria Verde existe desde 2010 y define entre sus propósitos la regeneración de comunidad, salud y economía; y Simbiosis, dentro de Biohélice 2025, estuvo específicamente orientado a conectar ciencia, tecnología, sociedad, universidades y actores estratégicos alrededor de la bioeconomía (Bioferia Costa Rica, 2026;

⁵ ●

Regenera 360, 2026; Feria Verde, s. f.; IICA, 2025). A pesar de estos valiosos esfuerzos, persisten brechas cuando las iniciativas buscan escalar. El diagnóstico Ecosistema de Incubación y Aceleración en Costa Rica 2025 reporta que el 67% de los programas opera con fondos no reembolsables y que el 36% ofrece apoyos financieros de entre USD 10.000 y USD 20.000 por emprendimiento, al tiempo que identifica una brecha de capital en el rango de USD 30.000 a USD 250.000 (ANDE & Fundación CRUSA, 2025). A escala regional, un estudio posterior de ANDE y Bridge for Billions encontró que solo el 36% de los emprendimientos apoyados logra acceder a financiamiento de seguimiento, lo que refuerza la existencia de un vacío entre el acompañamiento inicial y el escalamiento (ANDE & Bridge for Billions, 2026).

La pregunta no es entonces cómo comenzar a conectar un ecosistema inexistente, sino

¿Cómo reconocer y fortalecer las conexiones que ya existen y qué infraestructura adicional permitiría relacionar iniciativas que hoy operan desde marcos, sectores y territorios diferentes?



5. De articulaciones distribuidas a una infraestructura colectiva

Si la capacidad regenerativa ya existe de manera distribuida en Costa Rica⁶, el siguiente desafío no consiste únicamente en multiplicar iniciativas, sino en **crear las condiciones que les permitan reconocerse, conectarse, aprender unas de otras y actuar colectivamente**.

Esas condiciones conforman lo que en este *paper* denominamos **infraestructura colectiva**: no una organización única ni una estructura que sustituya a las iniciativas existentes, sino un conjunto de mecanismos, relaciones y recursos compartidos que facilitan que la capacidad distribuida pueda convertirse en capacidad colectiva.

La infraestructura importa porque un ecosistema no se construye solamente reuniendo actores. Se fortalece cuando la información circula, las relaciones se multiplican, los aprendizajes se comparten y aumentan las posibilidades de colaboración y acción conjunta. La articulación, sin embargo, no constituye un fin en sí misma: su valor reside en aumentar la capacidad de los actores para responder colectivamente a desafíos económicos, sociales, ecológicos y territoriales que difícilmente pueden abordarse desde iniciativas aisladas.

A partir del trabajo desarrollado por el grupo motor del Hub de Economía del Bienestar y de la hipótesis planteada en este documento, proponemos seis condiciones iniciales para avanzar en esa dirección:

1. **Visibilidad y mapeo.** Reconocer quiénes están actuando, dónde lo hacen, qué capacidades poseen y qué transformaciones están generando. Hacer visible el ecosistema permite que actores que hoy trabajan desde redes, sectores, territorios y espacios diversos puedan encontrarse y reconocerse como parte de una transformación mayor.
2. **Lenguaje, conocimiento y aprendizaje compartidos.** Construir referencias comunes sobre Economía del Bienestar y regeneración sin borrar la diversidad de enfoques existentes. Esto implica facilitar herramientas, casos, metodologías y espacios donde el conocimiento pueda circular y evolucionar colectivamente.
3. **Datos y evidencia.** Desarrollar capacidades para observar y comprender los cambios que están ocurriendo en los territorios. Más que homogeneizar todas las iniciativas bajo una única métrica, se trata de producir evidencia que permita aprender, tomar decisiones, comunicar avances y hacer visibles dimensiones del bienestar que los indicadores tradicionales no siempre capturan.
4. **Conexiones y espacios de encuentro.** Facilitar relaciones entre empresas, comunidades, academia, instituciones públicas, organizaciones, financiamiento y territorios. La articulación puede habilitar nuevas colaboraciones, encadenamientos productivos y proyectos que difícilmente emergerían desde actores aislados.
5. **Herramientas, capacidades y recursos.** Fortalecer a quienes ya están transformando sus contextos mediante acceso a metodologías, formación, financiamiento, conocimiento y otras capacidades necesarias para sostener y ampliar su trabajo.
6. **Gobernanza e incidencia.** Crear mecanismos que permitan tomar decisiones colectivas, representar la diversidad del ecosistema y generar diálogo con políticas públicas, marcos regulatorios e instituciones capaces de habilitar transformaciones de mayor escala.

Las seis condiciones no constituyen una receta cerrada. Son una **primera arquitectura de articulación** que deberá evolucionar a partir de las necesidades, experiencias y aprendizajes de quienes forman parte del ecosistema.

¿Qué necesitaría ocurrir para que esas articulaciones puedan reconocerse unas a otras y aumentar su capacidad colectiva?

a. Una infraestructura que pueda verse, usarse y crecer

Parte de esta infraestructura puede tener una expresión digital. En una primera etapa, podría expresarse en herramientas concretas como un mapa o directorio georreferenciado de actores y capacidades, un tablero progresivo de indicadores de Economía del Bienestar y una caja de herramientas que reúna metodologías, casos y aprendizajes. Un espacio vivo podría integrar progresivamente el **mapeo del ecosistema regenerativo costarricense**, datos e indicadores de Economía del Bienestar, casos y aprendizajes, metodologías, herramientas y oportunidades de conexión. Más que un repositorio de información, podría funcionar como una **caja de herramientas y una puerta de entrada al ecosistema**, permitiendo que diferentes actores encuentren conocimiento, referentes, recursos y posibles colaboradores.

Pero la infraestructura digital, por sí sola, no genera un ecosistema. Necesita complementarse con una infraestructura relacional: encuentros, comunidades de aprendizaje, alianzas, proyectos compartidos y mecanismos de gobernanza capaces de convertir la información disponible en relaciones y acción colectiva.

- El mapa permite reconocernos.
- Las herramientas permiten aprender.
- Los espacios de encuentro permiten relacionarnos.
- La gobernanza y los recursos permiten actuar juntos.

b. ¿Qué forma institucional podría sostener esta articulación?

La propuesta central de este paper no es una figura institucional específica, sino el desarrollo de una infraestructura colectiva que permita fortalecer la capacidad de articulación del ecosistema. La forma institucional que pueda sostenerla debería emerger del propio proceso de diálogo, experimentación y construcción colectiva entre los actores involucrados.

Una posibilidad a explorar es la conformación de un Clúster de Economía del Bienestar, con un componente o capítulo dedicado a regeneración y articulado con las estructuras nacionales existentes. Su lógica no se limitaría a la competitividad o al crecimiento sectorial, sino que incorporaría como resultados relevantes el bienestar, la regeneración territorial, la colaboración entre actores y la capacidad colectiva del ecosistema.

Más que concebir el clúster como el punto de partida o como propietario del ecosistema, podría funcionar como **uno de los mecanismos institucionales capaces de sostenerlo**⁷: facilitar conexiones entre sectores, movilizar recursos, fortalecer encadenamientos, producir conocimiento compartido y generar interlocución con políticas públicas.

Su diseño, gobernanza y composición deberían surgir del propio proceso de articulación y reconocer la diversidad territorial del país, incluyendo expresiones urbanas, rurales y oceánicas.

La pregunta, por tanto, no es solamente **si Costa Rica necesita un clúster**, sino algo más amplio:

¿Qué combinación de infraestructuras digitales, relacionales e institucionales permitiría que la capacidad regenerativa distribuida en el país pueda convertirse en capacidad colectiva?

6. Activar la infraestructura: una convocatoria al futuro

Una forma de poner a prueba esta hipótesis sería activar algunos componentes de esa infraestructura mediante una convocatoria distribuida, capaz de reunir al ecosistema, hacer visibles sus capacidades y experimentar nuevas formas de colaboración y acción colectiva.

La convocatoria no constituye el destino final de esta propuesta, sino uno de los mecanismos capaces de activar, poner a prueba y fortalecer la infraestructura colectiva descrita anteriormente.

Costa Rica combina aprendizajes acumulados con contradicciones aún abiertas, lo que la convierte en un territorio particularmente fértil para experimentar y aprender.

En este contexto, se propone explorar una convocatoria nacional e internacional articulada alrededor de LARIS CR y CRRegenWeek, concebida no únicamente como un evento, sino como un espacio de encuentro, construcción de acuerdos y activación de la infraestructura colectiva de la Economía del Bienestar en Costa Rica.

Su propósito no sería “crear” el ecosistema regenerativo, sino **ampliar su visibilidad, conectarlo y permitir que experimente nuevas formas de actuar colectivamente**.

La convocatoria podría funcionar como un espacio donde empresas, comunidades, territorios, academia, instituciones públicas, organizaciones, inversionistas y redes internacionales puedan encontrarse alrededor de desafíos y posibilidades compartidas.

⁷ MICITT & PROCOMER. (2021). *Estrategia Nacional de Clústeres e Innovación Territorial para el Desarrollo Sostenible*. Ministerio de Ciencia, Innovación, Tecnología y Telecomunicaciones & Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica

a. Una activación distribuida en el territorio

Si la regeneración ocurre en sistemas vivos y territorios concretos, su articulación tampoco debería concentrarse exclusivamente en un único espacio o ciudad.

Por ello, la convocatoria podría desarrollarse mediante **nodos y activaciones territoriales**, conectando expresiones urbanas, rurales y oceánicas y permitiendo que cada territorio participe desde sus propias capacidades, conocimientos y desafíos.

La descentralización no sería únicamente una característica logística del evento, sino una expresión práctica del tipo de ecosistema que este *paper* propone: **diverso, distribuido y conectado**.

b. Un espacio para experimentar la Economía del Bienestar

La existencia de encuentros como Bioferia refuerza la necesidad de que una futura convocatoria no duplique espacios ya consolidados, sino que conecte, amplifique y genere continuidad entre distintas expresiones del ecosistema. Su aporte diferencial estaría en articular mapeo, conocimiento, datos, herramientas, gobernanza, incidencia y aprendizaje territorial, de manera que las conexiones permanezcan después del encuentro.

A la vez, la convocatoria y los acuerdos que de ella surjan ofrecen la posibilidad de aplicar en la práctica algunos de los principios que el propio documento plantea.

Esto implica diseñar un encuentro que procure coherencia entre su propósito y la forma en que se desarrolla: cómo moviliza recursos, cómo incorpora a las comunidades, cómo se desplazan sus participantes, cómo mide sus impactos y cómo distribuye oportunidades y aprendizajes.

Entre las premisas iniciales podrían considerarse:

- **Mapeo: utilizar la convocatoria para identificar y hacer visibles actores, capacidades, relaciones y articulaciones existentes, alimentando progresivamente el mapa vivo del ecosistema.**
- **Descentralización territorial:** desarrollo de nodos y activaciones en diferentes territorios del país, evitando que la conversación se concentre exclusivamente en el Gran Área Metropolitana.
- **Coherencia de impacto:** medir y reducir la huella ambiental y social asociada a la convocatoria, incluyendo movilidad, materiales, alimentación, producción y participación internacional.
- **Aprendizaje y experimentación:** utilizar el encuentro como espacio para probar herramientas, metodologías e indicadores vinculados con Economía del Bienestar y regeneración.
- **Visibilidad del ecosistema:** conectar la convocatoria con el mapeo de actores, casos, iniciativas y capacidades existentes en Costa Rica.
- **Conexión internacional:** vincular experiencias nacionales con movimientos, conocimientos y redes internacionales que trabajan por transformaciones económicas similares.
- **Memoria y continuidad:** documentar aprendizajes, relaciones y oportunidades surgidas del encuentro para alimentar la infraestructura digital y los procesos posteriores de articulación.

Lo producido vuelve al ecosistema.

- Actores y casos identificados → al mapa.
- Aprendizajes → a la caja de herramientas.
- Datos → a la evidencia.
- Conexiones → a proyectos y alianzas.
- Preguntas → a nuevas conversaciones.

c. ¿Qué podría catalizar esta convocatoria?

A partir del trabajo desarrollado por el grupo motor del Hub de Economía del Bienestar, emergen

algunas aspiraciones que podrían orientar este proceso:

- fortalecer el diálogo y la incidencia en **políticas públicas orientadas al bienestar**;
- facilitar **encadenamientos y colaboraciones productivas** entre territorios y sectores;
- impulsar investigación, experimentación y despliegue de **soluciones innovadoras**;
- ampliar la conversación sobre **qué entendemos por prosperidad y qué debería generar una economía**;
- fortalecer capacidades y autonomía económica en los territorios;
- atraer conocimiento, alianzas y recursos hacia iniciativas que ya están desarrollando respuestas regenerativas.



7. Costa Rica como laboratorio vivo: una hipótesis abierta

Este *paper* partió de una hipótesis: **Costa Rica posee ya muchas de las capacidades necesarias para avanzar hacia una Economía del Bienestar con enfoque regenerativo, pero estas capacidades todavía se encuentran distribuidas entre actores, sectores y territorios que no siempre se reconocen como parte de un mismo ecosistema.**

Al mismo tiempo, las capacidades existentes conviven con tensiones y contradicciones que muestran que la transición está lejos de estar resuelta.

El siguiente paso no consiste únicamente en crear nuevas iniciativas. Consiste en **reconocer las existentes, conectarlas, aprender de ellas y construir la infraestructura que permita que su capacidad circule y se multiplique:**

- Un mapa del ecosistema puede ayudarnos a verlo.
- Una caja de herramientas puede facilitar que el conocimiento circule.
- Los datos pueden ayudarnos a comprender lo que está cambiando.
- Los espacios de encuentro pueden construir relaciones.

Las estructuras de gobernanza y financiamiento pueden sostener nuevas formas de acción colectiva. Ninguna de estas piezas, por sí sola, constituye el ecosistema. **El ecosistema está en las relaciones entre ellas y entre las personas, organizaciones, comunidades, territorios e instituciones que las hacen posibles.**

Costa Rica posee condiciones particulares para explorar esta transición. Su trayectoria ambiental, sus capacidades institucionales y la diversidad de iniciativas que ya operan en el territorio ofrecen la posibilidad de utilizar al país como un **laboratorio vivo**: no como modelo terminado para replicar, sino como un lugar desde el cual aprender cómo una Economía del Bienestar puede hacerse visible, conectable y accionable.

El propósito de este documento, por tanto, no es presentar una arquitectura definitiva, sino contribuir a hacer visible una posibilidad y convocar a quienes ya están construyendo partes de ella.

Y entonces volvemos a la pregunta con la que comenzamos:

¿Qué necesitaría ocurrir para que Costa Rica se reconozca —y pueda actuar— como un ecosistema regenerativo?

Tal vez el primer paso sea descubrir que **una parte importante de ese futuro ya está ocurriendo.**

Nota metodológica

Este documento se nutre del trabajo interno del grupo motor del Hub de Economía del Bienestar en Costa Rica, integrado por seis personas, cuyas reflexiones y acuerdos han sido documentados mediante minutas y registros de reuniones. Estas conversaciones se utilizan como insumo exploratorio para formular hipótesis y propuestas, no como evidencia representativa del conjunto del ecosistema.

Carlos Soto
Jimena Madrigal
Stefan Fiedler A.
Karine Steinvorth
Karina Viquez Murillo
Karol Chinchilla G.

Referencias

- Banco Mundial. (2025). Evaluación de derechos de acceso ambiental en Costa Rica.
- Bioferia Costa Rica. (2026). Documento de presentación del evento.
- Fanning, A. L., O'Neill, D. W., Hickel, J., & Roux, J. (2022). The social shortfall and ecological overshoot of nations. *Nature Sustainability*, 5(1), 26–36.
- Felber, C. (2012). *La economía del bien común*. Deusto.
- Feria Verde. (s. f.). Propósitos y trayectoria.
- FONAFIFO. (s. f.). Pago de Servicios Ambientales.
- Hickel, J., Kallis, G., Jackson, T., O'Neill, D. W., Schor, J. B., Steinberger, J. K., Victor, P. A., & Ürge-Vorsatz, D. (2022). Degrowth can work—here's how science can help. *Nature*, 612, 400–403.
- ICE. (2026). Reporte de generación eléctrica.
- IICA. (2025). Biohélice y bioeconomía.
- Mang, P., & Reed, B. (2012). Designing from place: A regenerative framework and methodology. *Building Research & Information*, 40(1), 23–38.
- O'Neill, D. W., Fanning, A. L., Lamb, W. F., & Steinberger, J. K. (2018). A good life for all within planetary boundaries. *Nature Sustainability*, 1(2), 88–95.
- Parrique, T. (2019). *The political economy of degrowth* [Doctoral dissertation, Université Clermont Auvergne & Stockholm University].
- PNUD. (2025). Informe anual sobre Costa Rica.
- Raworth, K. (2017). *Doughnut economics: Seven ways to think like a 21st-century economist*. Chelsea Green Publishing.

- Raworth, K. (2024). A new compass for economics. *Finance & Development*, 61(1).
- Regenera 360. (2026). Propuesta de activación del ecosistema AgriFoodTech.
- Sala Constitucional. (2025). Sentencia sobre el Plan General de Manejo de Gandoca-Manzanillo.
- Scharmer, O., & Kaufer, K. (2013). *Leading from the emerging future: From ego-system to eco-system economies*. Berrett-Koehler Publishers.
- Wellbeing Economy Alliance [WEAll]. (2023). *Economía de bienestar: ¿Qué es?*
- Cámara de Industrias y Comercio de Costa Rica. (2025) Informe Nacional: El Emprendimiento en Costa Rica.
- Fundación CRUSA, Aspen Network of Development Entrepreneurs. (2025). Ecosistema de Incubación y Aceleración en Costa Rica.
- Gobierno de la República de Costa Rica. (2018). Política Nacional de Adaptación al Cambio Climático Costa Rica 2018-2030.
- RedesignLab. 2026. BIRF: Bionegocios Investment Readiness Framework
- ANDE, & Bridge for Billions. (2026). The landscape of entrepreneurship support in Central America: Challenges, opportunities, and a path forward.